

DICIEMBRE 2021

UNA VOZ AMIGA

Si estás pasando un momento difícil y te sientes solo/a

Llama al 93 414 48 48

SIEMPRE ENCONTRARÁS UNA VOZ AMIGA



Rosa Navas

Presidenta del patronato
Fundación Ajuda i
Esperança

Navidad es la época de los reencuentros, de las reuniones familiares y de compartir. También es un momento para echar la vista atrás y reflexionar sobre lo que nos ha aportado el año que acaba.

Venimos de un periodo especialmente complicado, como ya fue el anterior, marcado por los efectos de una pandemia que, desgraciadamente, está remitiendo a un ritmo mucho más lento del que deseáramos, pero esto no ha alimentado nuestro desánimo. En un cometido como el nuestro es tan necesario el corazón como la cabeza y gracias a nuestros esfuerzos e ilusiones hemos hecho pasos adelante.

En los últimos meses, cumpliendo con las medidas de prevención sanitarias, hemos podido reencontrarnos en la sede. La cohesión del voluntariado es un aspecto esencial, por lo que hemos tenido que repensar formas para fomentarla adaptadas al momento y que sirvan para fortalecer los vínculos entre el voluntariado a la vez que acontezcan espacios para compartir experiencias, alegrías y desazones.

Somos conscientes de que para afrontar los retos sociales más exigentes es esencial trabajar juntos, y este principio es aplicable tanto a nivel interno como social. Por eso, constituimos un Consejo Asesor de la Fundación, que reúne actores sociales de ámbitos muy diferentes, con una composición profundamente transversal capaz de ayudar a hacer frente a los desafíos futuros con una visión amplia.

Si queremos responder a las necesidades de una sociedad tan cambiante, tenemos que pensar más allá del presente inmediato y aspirar a volver a la normalidad pre-pandémica no es suficiente. La pandemia ha golpeado la vida de muchas personas y ha tenido efectos muy negativos en la salud física y mental de la sociedad, teniendo en cuenta que la antigua normalidad ya era difícil e inhóspita para una gran parte de la población.

Queremos una vida digna para todo el mundo y estoy convencida de la importancia de nuestra contribución en la lucha por este objetivo final. Quiero agradeceros vuestro trabajo como voluntarios/as que día a día habéis atendido unas necesidades de apoyo emocional cada vez más extendidas, como también a todas las personas, empresas y organizaciones públicas y privadas, que han hecho nuestra tarea posible.

Recibid los mejores deseos para el 2022 con toda la esperanza y agradecimiento.

Por un 2022 de esperanza y con objetivos firmes

Que mis primeras palabras sean de agradecimiento y de afecto para todas las personas voluntarias que, con vuestra generosidad y entrega, hacéis posible la existencia de este proyecto coral.

No me canso de hacerme mío eso que se escucha en el patronato y también a las personas que nos han precedido, que la materia prima de nuestros servicios no se compra ni se vende. Es gratuita, como gratuito es el trabajo de escuchar, no juzgar, orientar y acompañar. Estos conceptos que no son tangibles se pueden resumir en uno: el altruismo. Si pudiéramos cifras junto a cada valor que enmarca nuestra acción sería impagable. Las cerca de 30.000 horas que ponemos durante 24 horas 365 días el año a disposición de quien lo necesita son impagables.

Pero para hacerlo posible es necesario hacer cada año un planteamiento de trabajo que asegure que se cumplan los objetivos con la máxima calidad. Así, la buena organización, los instrumentos tecnológicos, la formación, la supervisión, la comunicación, la cohesión de grupos, entre otras acciones, acontecen imprescindibles y por eso también quiero hacer extensivo el agradecimiento a los voluntarios-profesionales y a los profesionales que garantizan los procesos.

Este patrimonio en recursos humanos, más la experiencia acumulada y la visión prospectiva, nos ayudan a avanzar día a día, aun en tiempo de pandemia. Nos planteamos que a final de 2022 el número de personas voluntarias pueda llegar a 500. Puedo afirmar que hoy y en el año próximo nuestro capital humano y social aumentará para lograr los retos que tenemos por delante y, como cada



Esperança Esteve

Dirección General
Fundación Ajuda i
Esperança

año, me permito hacerlos un listado comentado de los proyectos más importantes previstos para el año en el que ahora entraremos:

1. Mantener y mejorar la capacidad de atención del Teléfono de la Esperanza.

Facilitar el acceso al servicio de todas las personas que lo necesiten, intensificando nuestra presencia en los diferentes territorios y a la vez introducir la traducción simultánea para atender en diferentes idiomas. Este proceso se irá realizando a lo largo del año. Antes del 30 de marzo, sin embargo, atenderemos, además de en catalán y castellano, en inglés y árabe y nos proponemos contar con delegaciones virtuales en Girona, Manresa, Lleida y Tarragona. Iréis recibiendo la información a través de los Grupos "racimo" en los que se debatirán estos procesos. Estimamos contar con 400 voluntarios en el TE.

2. Teléfono de Prevención del Suicidio TPS.

Este servicio está en proceso de consolidación. Las ifras de llamadas muestran un crecimiento continuado y evidencian el acierto de apostar por este proyecto por parte del Ayuntamiento de Barcelona. Hará falta, no obstante, repensar aspectos del modelo en la medida que se implante un teléfono para toda España (024) y se realice un acuerdo imprescindible entre Estado-Generalitat. En estos momentos estamos debatiendo y negociando nuestro rol en la cadena de atención a las personas con situaciones de crisis e ideaciones suicidas. (80 voluntarios).

3. Jóvenes, ayuda en chat.

Este proyecto que va dirigido a la población más joven (entre 14 y 25 años) en situaciones de crisis o con ideaciones suicidas, consiste en establecer una línea específica para atender a través de WhatsApp y audio, también las 24 horas/365 días. Verá la luz a principios de marzo, también en convenio con el Ayuntamiento de Barcelona y lleva en preparación desde mediados de 2021. La fase actual está ya en la captación de voluntarios, la formación y la preparación de circuitos organizativos y de apoyo. Cómo muchos de vosotros ya sabéis, se trata de un proyecto innovador en Cataluña y en España, aunque existen experiencias sólidas en otros países. (80 personas voluntarias más 4 profesionales de la psicología, psiquiatría y/o psicopedagogía).

4. Esperanza: Ayuda mujeres soledad no deseada.

Este será un nuevo proyecto que se pondrá en marcha durante el primer trimestre 2022, heredero del proyecto "Te llamamos". Además de la escucha telefónica se prevé incorporar un chat para promover la comunicación y las relaciones de grupo y también el acompañamiento físico a los recursos existentes públicos o privados: salud, culturales, de ocio, de ayuda mutua, de naturaleza y medio ambiente, de autocuidado.

5. Plan estratégico de la Fundación Ayuda y Esperanza.

Por decisión del patronato, ya hace dos meses que estamos trabajando en la preparación de un nuevo

Plan Estratégico. Los cambios son tan acelerados que es imprescindible actualizar nuestra misión, visión y objetivos. El Plan implica al conjunto de la organización, desde el patronato, el consejo asesor, los voluntarios y el equipo profesional, además de personas externas que nos ayudan con sus conocimientos de experto. La fecha de finalización está prevista para finales de junio de 2022, habiendo consultado a todo el mundo que está implicado de una u otra manera con la Fundación.

6. Observatorio de la Esperanza.

El año 2021 se constituyó el observatorio, para recoger, analizar y proyectar los datos que obtenemos desde los diferentes servicios y que las personas voluntarias recogéis de cada una de las llamadas. Este año la publicación contará con el análisis y evaluación de nuestros datos, y además se centrará en dos ámbitos de análisis: el malestar y violencia a las mujeres y el de los niños y jóvenes. Acabará con una jornada de presentación del libro, al que acompañará un debate con diferentes personas y organizaciones de otros países para compartir experiencias.

7. La participación, eje esencial.

Así como el modelo mixto de atención que ofrecemos voluntarios/profesionales, se va consolidando y tendrá que aumentar en 2022, es imprescindible asegurar los flujos de comunicación y de participación internos. Más teniendo en cuenta que la atención se hace desde casa: para asegurar la comunicación con todo el mundo y entre todos se ha impulsado la comunicación en pequeños grupos "racimos", con un coordinador/a también voluntario, para asegurar que llegue la información y la propuesta en todos los sentidos. Durante el 2022 iremos desarrollando entre todos y todas el modelo y se llevará a debate en las próximas jornadas de voluntarios que, si la pandemia lo permite, celebraremos el próximo mes de abril. La voz de todo el mundo y la cohesión del equipo de voluntariado además de un gran valor, es un elemento imprescindible para ser efectivos en nuestro trabajo.

Esta lista incluye la programación de los temas que más impacto tienen y tendrán en nuestra organización durante el año 2022. No dudéis que os tendremos al día y, si mientras tanto surgen dudas, estoy siempre a vuestra disposición.

No quiero acabar sin hacer referencia a las alianzas y convenios en marcha con fundaciones y entidades privadas que con su compromiso contribuyen a la consecución de estos objetivos. También al Ayuntamiento de Barcelona, a la Generalitat de Cataluña y a la Diputación de Barcelona, por confiar en nosotros. A todos nuestro agradecimiento.

Os deseo lo mejor para el nuevo año, sobre todo en salud y bienestar. Nos tocará conquistar de nuevo la presencia y el contacto cariñoso, contribuyendo a que emerja lo mejor en los otros, en nosotros y en el conjunto de la sociedad, en un marco de cuidados.

MEMBRES DEL Consejo Asesor



Lluís Recoder
Presidente del Consejo



Miquel Vilardell
Vicepresidente del Consejo



Francesc José Maria Sanchez
Secretario del Consejo



Mª Rosa Buxarrais
Asesora



Lluís Foix
Asesor



Carles Campuzano
Asesor



Cecília Borrás
Asesora



Josep Lluís Cleries
Senador



Antoni Fogué
Asesor



Sira Vilardell
Asesora



Josep Gonzalez
Asesor



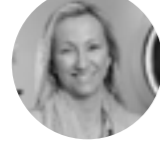
Angeles Tejada
Asesora



Raúl Moreno
Asesor



Vicenç Martínez
Asesor



Cristina Cabañas
Asesora



Josep Oriol Pujol
Asesor



Víctor Pérez
Asesor



Mar Raventós
Asesora



Jaume Raventós
Asesor



Albert Saez i Casas
Asesor



Oriol Homs
Asesor



Elena Viader
Asesora



Montserrat Cantó
Asesora



Agustí Viñas
Asesor



Jaume Aymar
Asesor



Ramon Ollaran
Asesor

Miembros natos i representantes:

Rosa Navas, Esperança Esteve, Enric Armengou, Pedro Barceló, Javier Martínez y Ramon Tous.

Si queremos una sociedad bien cohesionada, tenemos que potenciar el voluntariado

Entrevista a Lluís Recoder, presidente del Consejo Asesor de la Fundación.



Lluís Recoder (Barcelona, 1958) es licenciado en derecho, pero ha dedicado gran parte de su vida a la política, donde ha ocupado varios cargos de primera línea a nivel estatal, autonómico y local, siempre como militante de CDC. Ha sido diputado en Barcelona y Madrid, consejero de Territorio y Sostenibilidad y alcalde de Sant Cugat. En la actualidad ejerce la abogacía, es profesor de la Universidad Ramon Llull y recientemente ha sido designado presidente del Consejo Asesor de la Fundación Ajuda i Esperança. Hablamos con él sobre sus expectativas, visión y proyectos en esta nueva aventura.

Después de tantos años en política, ¿qué te lleva a seguir implicándote en proyectos sociales?

Es la continuidad de una vocación de servicio a la sociedad. Siempre concebí la política con este espíritu, con ganas de mejorar la vida cotidiana de la gente, desde mi ciudad y desde mi país. Esta vocación no la he perdido, pero ahora la ejerzo desde mi perspectiva de profesional. Se trata de trabajar para las personas y ahora lo haré también desde la Fundación Ajuda i Esperança, que me ha dado esta oportunidad de presidir el Consejo Asesor.

¿Qué es lo que te convenció para colaborar con la Fundación?

En primer lugar, se me contagió el entusiasmo de las personas que la lideran, porque un proyecto son ideas, pero también personas que las llevan a cabo. Desde hace tiempo soy amigo personal de la directora, Esperança Esteve, y sabía la pasión con la que vive todo lo que rodea a la Fundación. Después, este entusiasmo me lo acabó de transmitir la presidenta, Rosa Navas, y el resto del equipo directivo.

Y, obviamente, me convenció el servicio y el objetivo de la entidad. Me parece esencial ofrecer este apoyo a personas que están viviendo, de forma circunstancial o permanente, un mal momento de su vida y necesitan escuchar una voz amiga que les ayude a abrir nuevas perspectivas y, si hace falta, que les derive a servicios profesionales para superar la crisis que están sufriendo.

¿Qué puede aportar el Consejo Asesor a la Fundación?

Nuestro objetivo principal es ayudar al patronato y a la dirección de la fundación. En este sentido, tenemos que estar muy atentos a lo que nos puedan pedir, puesto que son los que impulsan nuevos proyectos. Nosotros podemos aportar reflexión e ideas para afrontarlos e, incluso, para impulsar algunos que ya están en marcha como también ayudar en la búsqueda de recursos, que son básicos para poder hacer factible cualquier proyecto.

Uno de los principales valores de este Consejo Asesor es que tiene un carácter muy transversal. Hay personas con perfiles muy diferentes: algunas con trayectorias muy sólidas en entidades sociales, otras con una actividad profesional o empresarial importante o bien con experiencia dirigiendo y participando en instituciones políticas. Este conjunto nos da visiones que suman.

Si somos capaces de canalizar estas diferentes experiencias, conocimientos e, incluso, redes de contactos en favor de los objetivos de la Fundación creo que podemos hacer un buen servicio ayudando a los que cada día la llevan adelante la entidad: la presidenta, el vicepresidente, el patronato, la dirección y todo el equipo técnico.

¿Cómo valoras la cooperación público-privada de cara al bienestar social?

Me parece imprescindible en una sociedad del progreso que aspira al bienestar de su población.

He estado 27 años de mi vida en el sector público y sé que las energías privadas canalizadas hacia un objetivo social tienen un valor multiplicador. De hecho, las entidades como la Fundación Ajuda i Esperança tienen una finalidad social de interés público, porque es compartida con la de la administración.

Además, en Cataluña tenemos una tradición de colaboración público-privada fundamental y es un elemento diferencial propio de nuestra sociedad. Las razones son generalmente históricas y de carencias de la administración. ¿Por qué tenemos tantos hospitales que vienen de la iglesia o de fundaciones? ¿O por qué tenemos entidades como la Fundación Ajuda i Esperança? Porque hubo unas personas que observaron que había un vacío que la administración no cubría y se tenía que hacer desde el mundo privado.

A veces hay algunos sectores de la administración con una ideología muy reduccionista respecto a la colaboración público-privada y la consideran una pérdida de capacidad e, incluso, de control. Pero, pensando en el bien social y de la comunidad, es absurdo. Merece la pena impulsar esta colaboración desde una perspectiva no solo ideológica, sino también pragmática.

“Necesitamos sociedades colaborativas donde la gente tenga espacios de participación”

¿Cuál es el papel del voluntariado social en el marco de una realidad económica, tecnológica y de salud tan cambiante?

Es fundamental. Tenemos una población que cada vez vive más años y, en consecuencia, donde cada vez más gente vivirá situaciones de dependencia durante mucho tiempo. También hemos visto como después de la pandemia se han incrementado las depresiones, los suicidios y los problemas de salud mental de todo tipo. Estas realidades hacen todavía más importante tener una sociedad fuerte y bien cohesionada.

Por lo tanto, movilizar las energías de gente que quiere colaborar con los otros será imprescindible, porque el voluntariado tiene una energía inagotable y es capaz de llegar a lugares inabarcables para la administración. Los voluntarios se movilizan por vocación y esta no tiene límites. Por eso, es algo que tenemos que potenciar si queremos tener una sociedad colaborativa que funcione como una red sólida. Además, el hecho de sentirte cuidado por gente de tu entorno, aunque sea desconocida, tiene un grandísimo valor.

Valoro mucho el trabajo de la administración pública, pero una sociedad sana tiene que aspirar a conseguir

que los ciudadanos se empoderen y asuman un papel en la mejora de su entorno. Por lo tanto, creo que la administración, como garante del bienestar colectivo, no puede despreciar sino crear, impulsar y buscar más vías de acuerdo con las entidades privadas para la consecución de estos objetivos sociales.

Dentro de los nuevos problemas sociales, la salud mental ha ganado mucho protagonismo. ¿Qué ha pasado?

Sin ser un experto, solo como observador de la realidad, creo que hay varios elementos que lo han provocado. Uno es el mismo hecho de la pandemia y de la soledad. Somos seres sociales y hemos notado el impacto de tener que renunciar a estos espacios de relación que nos llenan la vida y nos dan alegría. Quizás este aspecto es el que la gente más ha echado de menos.

Después, vivimos en una sociedad muy competitiva y esto provoca que haya gente que, por las circunstancias que sea, le cueste mucho seguir el ritmo y esto le provoque sufrimiento. Los problemas económicos, por ejemplo, también pueden comportar un deterioro de la salud mental. Hay más elementos, pero estos me parecen muy importantes.

¿Se están dedicando suficientes esfuerzos para afrontar esta situación?

Esfuerzos se dedican, pero siempre hacen falta más. Por eso decía antes que nunca seremos suficientes y tendremos que movilizar esfuerzos privados. El presupuesto público es un pastel y cuando cortas un trozo más grande para dedicar a una política tendrás que reducir otro.

Por eso, es necesario que estemos allí para ayudar. La mejora de la salud mental de la sociedad depende de muchos factores, aun así, no tenemos que infravalorar la importancia de los valores de las personas y de la existencia de redes de solidaridad social fuertes.

Pronto se reunirá el Consejo Asesor, ¿qué expectativas en tenso?

La idea que tenemos, junto con la dirección y la presidenta, es hacer una reunión de reflexión estratégica para conocer las prioridades que se marca el patronato y saber cómo podemos ayudar. Al mismo tiempo, se trata de hacer una lluvia de ideas, para que los diferentes miembros del consejo, desde nuestras diferentes perspectivas vitales y profesionales, podamos volcar ideas que después sirvan para que el patronato pueda decidir qué rumbo seguir.

Seguro que de esta puesta en común de ideas y proyectos pueden salir cosas que sean útiles para expandir los valores que defiende la Fundación Ajuda i Esperança y sus objetivos fundacionales.

La voz del voluntariado

Un espacio para compartir la visión y la experiencia de las personas voluntarias de la entidad y dar a conocer la gran tarea del voluntariado. Si quieres sumarte a la iniciativa haz llegar tu escrito o propuesta al departamento de comunicación.



Lourdes

Escucha voluntaria desde 2020

Te daré la mano y te acompañaré hasta que lo logres. Y después, también.

Tu naciste libre e iniciaste un largo camino. Durante tu viaje has ido cargando mochilas, unas más llenas que otras, incluso algunas que no te correspondían cargar.

Y ahora sientes que tu mochila, la tuya, está vacía. Ya no sabes que meter en ella. Ya nada te hace ilusión. Ya nada te interesa, porque todo te trae a este momento de vacío. Te sientes solo. Abandonado. Quieres irte, ya no quieres nada. Estás cansado de tanta ansiedad, te sientes perdido y no encuentras el camino de vuelta. Pero, cuando planeas ese último viaje, te das cuenta de que no es justo, porque sabes que, en el fondo, no es lo que te mereces. Pero ya no tienes fuerzas para luchar. Y no hay nadie. Nadie.

Pues sí hay alguien. Yo te pido que des un pequeño paso atrás. Gírate. Coge el teléfono y haz esa llamada de la que dudas. Totalmente anónima. Aparta el miedo, o no. Llámanos siempre. Somos el Teléfono de la Esperanza. Estamos aquí, y somos muchos los que te queremos, así tal y como eres, sin cambiar nada. Somos voluntarios, capaces y con los recursos para ayudarte. En cualquier momento del tiempo, desde ahora hasta siempre. Las 24 horas del día. Ahora. Ya.

Te daré la mano y te acompañaré hasta que lo logres. Y después, también.

Estamos aquí, queremos conocerte, ayudarte, acompañarte y estar para ti siempre que lo necesites.

En el Teléfono de la Esperanza hay un espacio guardado especialmente para ti.

Gracias a todas las personas voluntarias* que lo hacéis posible.

*El listado de voluntarios/as incluye las personas dadas de alta hasta el noviembre de 2021.

Montserrat, Carmen, Cristina, Jordi, Marta, Josep, Maria José, Nuria, Sandra, Ana Maria, Anna, Carles, Elena, Isabel, Laura, Maria, Mercè, Olga, Rosa, Rosa Maria, Sara, Albert, Angels, Carme, Elisabeth, Eulàlia, Francisco, Guillem, Imma, Jesús, Joan, Joan Francesc, Josefina, Josep Maria, Maria Dolors, Mireia, Pere, Ramon, Raquel, Silvia, Sònia, Susanna, Teresa, Xavier, Adelaide, Africa, Agusti, Alba, Alberto, Alejandra, Alessandro, Alfons, Alfonso, Alicia, Amadeu, Amara, Ana, Ana Teresa, Andreu, Angel Lluís, Anna Maria, Anne, Anton, Antonia, Arnau, Arturo, Aurora, Bàrbara, Bibi, Blanca, Camila, Carla, Carolina, Christian, Cinto, David, Dolors, Esperança, Esther, Eva, Fatima, Fernando, Fina, Francesc, Francesca, Francisco Javier, Francisco Manuel, Frederic, Gemma, Gerard, Inmaculada, Irene, Irina, Isaac, Jaume, Joaquim, Jon, Jose, Jose Enrique, Jose Luis, José María, Josefa, Juan, Juan Carlos, Kinna, Lidia, Lillian, Lorryne, Lucia, Majepa, Manuel, Manuela, Marco, Marga, Margarita, Mari Carmen, Maria Antonia, Maria Assumpció, Maria Carme, Maria Concepció, Maria Gloria, Maria Isabel, Maria Isolina, Maria Luisa, Maria Margarida, Maria Mercedes, Maria Pilar, Maria Teresa, Marisa, Mayka, Mercedes, Milca, Milká, Miquel, Mita, Monica, Naomi, Natividad, Neus, Paco, Pepon, Pilar, Quim, Ramiro, Raul, Regina, Ricard, Rogeli, Roger, Rosa Helena, Roser, Santiago, Sarisa, Sensi, Sergio, Sol, Tat, Tina, Veronica, Vicenç, Victoria, Virginia

La emoción de reencontrarse

Marta, orientadora voluntaria desde 2020

Maria, escucha voluntaria desde 2019

Como consecuencia de la emergencia sanitaria y social provocada por la Covid-19, la tarea de las entidades sociales, como por ejemplo nuestra Fundación, ha tenido que reinventarse. Este proceso ha requerido a la vez un trabajo extra para fomentar la sensibilización y una adaptación forzosa de las gestiones técnicas y estructurales, sobre todo a nivel humano. El compromiso adoptado por el ente en esta situación extraordinaria también se ha dado por parte de los voluntarios, que han asumido de buen gusto un aumento de la exigencia.

El desarrollo de la actividad ha sido todo un reto que la Fundación Ajuda i Esperança ha superado con ingenio y añadiendo formas nuevas de comunicación. Con orgullo podemos decir que, entre tantas innovaciones, se han creado varias herramientas de cohesión interna del voluntariado. Acertadamente, la dirección y el resto de los profesionales de nuestra entidad han pensado cómo paliar la sensación de soledad que sufría la figura del voluntario cuando estaba ejerciendo una misión tan solidaria y solitaria a la vez.

Después de estos meses de aislamiento necesario, por fin ha llegado el momento del reencuentro. Durante unos días en noviembre y diciembre, hemos tenido la oportunidad de juntarnos nuevamente en la sede de la Fundación, en formato de grupos pequeños de voluntarios. Por eso, queríamos compartir con vosotros nuestra experiencia y nuestro sentir.

Nos hemos reencontrado con antiguos compañeros que hacía tiempos que no vemos y hemos recordado

juntos bellos tiempos pasados, reforzando los vínculos ya existentes. Al mismo tiempo, hemos conocido compañeros nuevos, que se incorporaron al voluntariado durante el tiempo de aislamiento. Hemos charlado y hemos podido compartir de nuevo, físicamente, qué hemos sentido, qué nos ha pasado, qué hemos valorado y qué hemos perdido por el camino.

Nuestros ojos han vuelto a lucir, las emociones ya no se tienen que esconder con pellizcos en el corazón y los abrazos y besos se han convertido en innumerables muestras de amor y afecto de los unos hacia los otros. Nuestra voz, nunca mejor dicho, vuelve a tener color, el color de la esperanza y de tantos otros sentimientos y emociones. Una voz que se ha roto al vernos de nuevo en nuestra estimada sede, nuestra casa.

Todo ello nos hace sentir que juntos hacemos piña y estamos muy cohesionados, ayudando a impulsar este voluntariado que hacemos con el corazón y que es más necesario que nunca. Colaborar con el Teléfono de la Esperanza nos enorgullece, nos motiva y nos da fuerzas para seguir haciendo camino con ganas e ilusión. Nos invita a dar lo mejor de nosotros y hacernos más expertos con la práctica, gracias al refuerzo de la inestimable formación continua que recibimos en la Fundación.

Gracias a todos y todas ahora nos hemos vuelto a ver y hemos recuperado la vida en común, desde su vertiente más próxima.



Marta i Maria, autoras de
“La emoción de reencontrarse”

Nos necesitamos los unos a los otros en este camino

El día 4 de noviembre tuvo lugar el acto de constitución del Consejo Asesor de la entidad donde el vicepresidente del patronato compartió con los asistentes una mirada al pasado, al presente y al futuro. En esta edición os llevamos un resumen, en la web está disponible el texto completo.



Ramon Tous

vicepresidente del patronato y escucha voluntario del Teléfono de la Esperanza.

En este singular viaje de la vida hemos aprendido a mirar, entender y relacionarnos. El yo personal que nos constituye, individualiza y nos hace únicos, se ha ido haciendo historia. Y, sobre todo, se ha ido configurando con el ejercicio de la libertad. Pero también hemos crecido en el seno de una familia y hemos hecho camino con los amigos, que nos hemos elegido recíprocamente. Todo esto nos configura como un tejido.

El aprendizaje, los compromisos y las ideas nos han ido configurando y sentimos la necesidad de sabernos muy cerca de las personas de nuestro tiempo y de manera especial con aquellas que a menudo restan invisibilizadas en la marginalización y el olvido.

Nuestra sociedad está sufriendo crisis constantes y a todos los niveles, tanto de pensamiento moral, como de fragilidad biológica, espiritual y antropológica. Nuestro tiempo no siempre ha velado por un crecimiento interior donde la mirada por el otro y la preocupación por el progreso bien entendido, hagan posible que nadie reste al margen, empobrecido y olvidado.

La Fundación Ajuda i Esperança nació con una idea clara y práctica: ser una voz amiga que responde a la llamada de cualquier persona. La escucha activa hace posible una atención personalizada y empática, gracias a la cual establecemos un vínculo humano. Desde cualquier situación, por modesta que sea, la escucha y la misma palabra dicha con ternura y aprecio, procuran el bálsamo de saber que hay alguien que, desde el anonimato y la confidencialidad, sabe acortar la distancia, acompañar y entender.

Sentimos cada día y cada noche el respirar de los dolores, de la soledad, de los sustos de la vida, de los sufrimientos de una salud, a menudo mental, deteriorada. Pero también tenemos el privilegio de escuchar tantas muestras de lucidez en medio de todo, tantos sueños y esperanzas y a veces el gozo de compartir una vivencia, ansia, deseo, que quizás, quién nos llama, no puede ni sabe con quién poder compartir.


Todo esto es posible por un voluntariado que siente la necesidad del Teléfono de la Esperanza y lleva a cabo una tarea capital. Quién llama no busca una consulta profesional, académica o burocrática, sino que gracias a la condición del voluntariado podemos establecer una conversación altruista sin otra credencial que la gratuidad del voluntario que no juzga ni pone condiciones. Esto es el que consigue una relación horizontal y franca, como también hace posible dirigir a quién lo necesite a un recurso social, sanitario o cualquier otro que procure el retorno y enderezamiento en las redes privadas o públicas que se ocupan de los servicios que necesitan.

Desde el Patronato de la Fundación y desde los trabajadores y profesionales que la gestionan y administran, intentamos cuidar, pero también renovar y estar atentos a las exigencias y demandas de una sociedad compleja y plural. Es el caso del

**LLÁMANOS SI ESTÁS
PASANDO UN MOMENTO
DIFÍCIL O TE ENCUENTRAS
SOLO/A**

93 414 48 48

682 900 500

 **Telèfon de l'Esperança**
Fundació Ajuda i Esperança

Teléfono de Prevención del Suicidio, una historia de complicidad y éxito con el Ayuntamiento de Barcelona al impulsar un Plan de Choque en Salud Mental, que ha supuesto un relanzamiento de la Fundación para hacerlo posible. Se ha invertido esfuerzo, inteligencia y recursos, sobre todo a nivel humano: voluntarios y voluntarias formados en habilidades y conocimientos específicos, formadores excelentes, equipo de apoyo voluntario que vela por la contingencia sin descanso, miembros de la dirección del servicio.... Aun así, estamos a punto de conseguir un nuevo hito que será bien pronto una realidad para dar respuesta al colectivo de jóvenes en términos de prevención del suicidio.

Ahora, además, disponemos de datos objetivos y valoraciones de grupo, con la publicación del primer libro del Observatorio de la Esperanza, dirigido por nuestro sociólogo de cabecera, Oriol Homs, y con el apoyo de la Obra Social Fundación "la Caixa" y la Diputación de Barcelona y con la colaboración de personas y entidades con nombres propios.

Llegados aquí y puestos a reconocer que también nosotros necesitamos ser escuchados y apoyados, iniciamos un proceso de reflexión en el seno del Patronato, sobre la idoneidad de crear un Consejo Asesor que sirviera para velar por la buena salud de la Fundación, con una voz crítica y diáfana que nos ayude a hacer posibles nuestros objetivos. La pandemia retrasó la puesta a punto, pero finalmente

hemos logrado el reto con éxito. El eje fundamental del Consejo es el hecho que representa, de alguna manera, la impronta de una firme y transversal sociedad civil catalana. Partimos de personas que han demostrado competencia, capacidad, prestigio y valía moral. Y que vienen de ámbitos diversos y complementarios que aportan una transversalidad social necesaria para poder tener una mirada altruista y comprometida.

El bagaje de la Fundación Ajuda i Esperança, la experiencia y el capital de tantas personas que la forman, no puede restar parada en el pasado ni mucho menos limitada al presente, pues, con cada paso, el horizonte se ensancha y nos exige estar siempre a punto. Queremos dejar un mundo mejor y más justo. En este trabajo creemos que el Consejo Asesor nos puede ayudar mucho a saber discernir en los momentos de encrucijada, de cambio de rumbo, medir decisiones y construir los puentes necesarios para conseguir los objetivos.

Todo ello es un esfuerzo y una responsabilidad libremente aceptada, de todos nosotros, de los que a lo largo de los años lo han hecho posible y de los que vendrán. En definitiva, es dar sentido al hecho de vivir, siendo sensibles a la condición humana en todas sus expresiones, y sabiendo que nos necesitamos los unos a los otros en este camino de libertad, justicia y solidaridad. Gracias pues a todos los que nos hacéis el regalo de compartir esta aventura.

El Patronato



Rosa Navas

Presidenta



Ramón Tous

Vicepresidente



Javier Matinez

Secretario



Pedro Barceló

Tesorero



Ana González

Vocal



Enric Armengou

Vocal



Esperança Esteve

Vocal



Joan Maria Terribas

Vocal



Josep Herrero

Vocal



Mireia del Pozo

Vocal



Nekane Navarro

Vocal



Cristina Molina

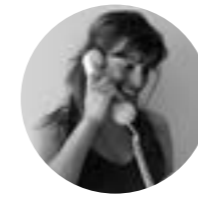
Vocal

L'equip professional



Esperança Esteve

Dirección General



Mireia Anglès

Responsable del
Teléfono de la
Esperanza



Sergi García

Piscólogo y Coordinador
de Prevención del
Suicidio



Joana Homs

Innovación



Anne García

Coordinadora



Anna Serrano

Administración y
Servicios Generales



Sònia Burguesa

Coordinadora del
Voluntariado



Carles Malvesí

Coordinador del
Voluntariado del Teléfono
de Prevención de Suicidio y
soporte TE



Clara Campañá

Responsable de
Comunicación y
márketing

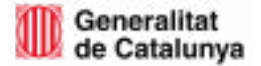
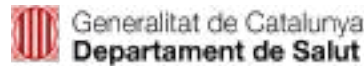


Miquel Blanes

Comunicación i
márketing

Gracias por dar esperanza

Instituciones Públicas



Entidades y Empresas



Particulares

Queremos agradecer a todas las personas que dan continuidad a nuestra tarea mediante donaciones, tanto regulares como esporádicas. Somos rigurosos con la Ley de Protección de Datos, por este motivo, preservamos el anonimato de los colaboradores económicos particulares.

Dona esperanza

Para las entidades del tercer sector resulta fundamental poder contar con el **apoyo económico de particulares y empresas** para poder seguir con nuestras actividades.

A la Fundación Ajuda i Esperança también necesitamos ampliar estas ayudas. Sumando pequeños esfuerzos conseguiremos que todo el mundo pueda **tener una voz amiga**.

Puedes hacer tu donación mediante: Transferencia (ES34 2100 0837 9002 0029 8184), Bizum (codigo 33444), Paypal (<https://bit.ly/3xcjJQM>) y otros. Para más información visita nuestra web: www.telefonoesperanza.com/donacio